

AUTOBIOGRAFÍA TRADUCIDA

De J R.S., brasileño, maranhense separado, funcionario público, con NIF nº _ de Rondônia, CPF nº _, nacido en 1942. Hijo de A.J.S. y de I.S.S., ambos naturales del Estado de Maranhão (MA).

Como consecuencia del destino, quedé huérfano de madre a los siete años y de padre a los once años; en el transcurso de este período - de los siete a los once años- fui pasando de mano en mano de familias responsables de mí, y nunca me aproximé a la escuela. Fue a los diecisiete años cuando salí del interior para la ciudad, ya por cuenta propia, y cuando aprendí a firmar mi nombre, de inmediato obtuve empleo de mozo, presionado por la supervivencia de la ciudad.

Después, procuré una escuela de la periferia y pasé a frecuentarla, infelizmente por poco tiempo. Porque de repente, decidí viajar para Porto Velho; un nuevo sentimiento de esperanza me ascendió, un fuego de aventurero, en busca de vencer, y así embarqué junto a 2.500 otros aventureros en un navío de la Marina Brasileña, en abril de 1960. Dije adiós al suelo maranhense para enfrentarme a las fieras de aquella región, en aquella época, bien como: la fiebre amarilla, tericía negra, hoy científicamente conocida como hepatitis, o mosquito de picadura venenosa, que después de veinticuatro horas era una herida, dejando escuriaciones en la piel, agua contaminada con todos los tipos de bacterias y especialmente hidropisia, esto es, la “pancha de agua” mejor conocida.

Después que trabajé y vencí todas estas dificultades, decidí parar las aventuras y partir para la realidad, ir a la ciudad y estudiar, en fin, fue para el ejército en 1964. Y, después, me matriculé en una escuela de esta ciudad denominada D.S.A.S., que me hizo un test de capacitación y fui a frecuentar la 2ª serie de primaria; en este mismo año pasé a hacer la 3ª serie y fui aprobado en el fin del año.

Después vino el año siguiente, hice la 4ª serie y en 1966 hice el programa de admisión. Pero, una vez más, por motivos de familia, que yo había constituido, estuve parado dos años, volviendo a estudiar en 1969, en una escuela de comercio, para hacer lo

básico del 5° a 8° curso, para después poder ingresar en una escuela por segunda vez para hacer el 2° grado de comercio, y la conclusión del curso profesional como Técnico en Contabilidad, terminando en 1975. Con este curso comencé a impartir clases.

A pesar de ser profesor “leigo”, trabajé en el Mobral, después en el SEB y por último, en el supletivo (educación compensatoria) para la educación de jóvenes y adultos. Hasta aquí, como Técnico en Contabilidad, con CRC n°___ por el Consejo de Contabilidad del Estado del Amazonas, yo era simplemente profesor “leigo”. Por esto mismo volví a la escuela para hacer el Magisterio entre 1979/1981, en el Colegio C.D.; todo ello sin parar de trabajar en la sala de aula, que hoy camina para 24 años ininterrumpidos de vivencias con niños, adolescentes y adultos, en la tarea de enseñanza aprendizaje.

Frecuenté varios cursillos, simposios y prueba de conocimientos con los equipos técnicos del Estado y del Municipio. Hice la selectividad 5 (cinco) veces y pasé en dos. En la 1ª, pasé para el núcleo de la Universidad del Estado de Pará. En la segunda vez, pasé para cursar en el Estado del Acre; dado que yo no fui liberado por el empleo, fui obligado a optar, y decidí por el empleo por la supervivencia de los hijos.

Ya de esta vez, casi sin estímulo, exhausto por el trabajo y la edad, decidí otra vez más, y ahora fui aprobado en la selectividad del proyecto *Graduando na Escola Viva*. Y aquí estoy yo! Trabajando, estudiando y procurando adaptarme a esta juventud de la cual hago parte. Para mí, fue una experiencia que me dio placer, felicidad, siempre fue un grande sueño en mi vida, aunque yo ya estea casi jubilando en la carrera. Pero puedo decir que todavía «combatí un buen combate, acabé la carrera y guardé la fe».

Durante estos últimos tres años, he oído y vivido conocimiento y capacidad de profesores expertos y pacientes, transmitiendo principios educacionales. Reconozco que el profesional en educación es, sobretodo, un gran patriota, inmortal por la grandeza de sus beneficios cívicos en la defensa de la patria.

Gracias profesores, todas las naciones del mundo, especialmente el Brasil, reconoce y agradece a sus ideales.